



---

La Profesora **María Nieves Tapia** es fundadora y Directora Académica de CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Es asesora del Ministerio de Educación de la Argentina y actualmente dirige el Programa Nacional Educación Solidaria. La mayor parte de su carrera ha estado concentrada en el campo del aprendizaje-servicio, allí surgió programas en la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y el Ministerio de Educación de la Argentina. En 1993, ella dirigió la investigación para el Proyecto Presidencial sobre Objeción de Conciencia y Servicio Social Juvenil Sustitutivo. Ha recibido varios premios y *'fellowships'*.



La Profesora **María Marta Mallea** es presidenta de CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. Comenzó a trabajar como voluntaria a los 14 años en una escuela para niños discapacitados, más tarde se graduó como maestra preescolar y consejera. Desde 1990, ha estado trabajando en el campo del aprendizaje-servicio. Coordinó proyectos de servicio comunitario y de aprendizaje-servicio en el Colegio San Martín de Tours y desde 1999 a 2001 fue vicedirectora del programa de aprendizaje-servicio 'Escuela y Comunidad' en el Ministerio de Educación de la Argentina. Actualmente, colabora con el Programa Nacional Educación Solidaria en el Ministerio de Educación de la Argentina.

# Aprendizaje-Servicio en Argentina

MARÍA NIEVES TAPIA Y MARÍA MARTA MALLEA

**RESUMEN** El aprendizaje-servicio es una metodología pedagógica de enseñanza por la cual los estudiantes aprenden y se desarrollan mediante la participación activa en un servicio organizado. El aprendizaje-servicio era casi desconocido en la Argentina a comienzos de los años 90s, ha crecido muy rápidamente en los últimos diez años y ahora es practicado por alrededor de 5.000 escuelas y cerca de un centenar de universidades.

Durante los años 90s, la Argentina sufrió cambios sociales y económicos de gran importancia, que la condujeron a la dramática crisis del año 2002. Como la brecha entre ricos y pobres se había ampliado, las organizaciones de la sociedad civil ejercieron un papel de liderazgo en la lucha contra la pobreza, la corrupción y el ofrecimiento de alternativas para renovar las prácticas políticas. Las instituciones educativas, por su parte, se enfrentaron con una creciente demanda

social y los maestros, a menudo, se sintieron desbordados y sin preparación para hacer frente a estas presiones. El nuevo concepto de la escuela como 'un centro comunitario' es visto por muchos como un hecho que pone en peligro la calidad de la educación.

El aprendizaje-servicio ha hecho mucho para mejorar esta situación. En la experiencia de un creciente número de maestros y estudiantes, el aprendizaje-servicio está ayudando a las escuelas y a las universidades a atender las necesidades sociales y, al mismo tiempo, mejorar la calidad de la educación. Mediante las actividades de aprendizaje-servicio, los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos y poner en práctica sus habilidades en situaciones reales, mientras que desarrollan prácticas de buena ciudadanía.

Este capítulo indaga el papel de liderazgo de las escuelas en la difusión del movimiento del aprendizaje-servicio en la Argentina y el papel del gobierno federal en ese proceso. También describe las características sobresalientes del aprendizaje-servicio en el sistema escolar argentino. Concluye con algunas reflexiones sobre la relación entre el aprendizaje-servicio y el desarrollo de una cultura democrática en América Latina y en otras partes del mundo.

## Introducción

El aprendizaje-servicio ha sido definido como 'un método por el cual los estudiantes aprenden y se desarrollan mediante la participación activa en actividades de servicio organizadas' (USA National and Community Service Trust Act of 1993) o como el 'servicio solidario desarrollado por los estudiantes, destinado a cubrir necesidades reales de una comunidad, planificado institucionalmente en forma integrada con el curriculum, para mejorar la calidad del aprendizaje académico' (Programa Nacional Escuela y Comunidad 2001). Por ejemplo, cuando los estudiantes de la escuela secundaria enseñan cómo usar una computadora a adultos desempleados, los adultos aumentan sus oportunidades de conseguir trabajo y los estudiantes mejoran sus propias habilidades mediante la práctica. Los alumnos de cuarto grado mejoran su expresión escrita al enviar cartas a los diarios sobre la necesidad de mejoras en espacios y estructuras de recreación de su comunidad y los estudiantes de Agronomía desarrollan sus prácticas profesionales enseñando a familias de bajos ingresos a generar sus propias huertas orgánicas.

El aprendizaje-servicio ha crecido rápidamente en la Argentina en los últimos diez años. A comienzos de los años 90s, era una propuesta pedagógica casi desconocida; ahora, es practicada por alrededor de 5.000 escuelas (aproximadamente el 13 por ciento del total) y casi un centenar de universidades argentinas (Tapia 2002).

Si tomamos en cuenta el contexto sociopolítico argentino, este capítulo presenta el crecimiento del aprendizaje-servicio no solo como una práctica, sino como una política educativa. El capítulo se centra en el aprendizaje-servicio en el sistema escolar argentino y concluye con algunas reflexiones sobre la relación entre el aprendizaje-servicio y el desarrollo de una cultura democrática en América Latina y otras partes del mundo.

**En Argentina, el aprendizaje-servicio es practicado, ahora, por alrededor de 5.000 escuelas (aproximadamente el 13 por ciento del total) y casi un centenar de universidades**

## Crisis nacional, sociedad civil y escuelas

Luego de medio siglo de gobiernos civiles débiles y duros regímenes militares, la Argentina reconquistó la democracia en 1983. El último gobierno militar había dejado la economía en estado crítico luego de la Guerra de Malvinas, y la administración del Presidente Alfonsín (1983-1989) no pudo responder a las expectativas que se habían generado con el advenimiento de la democracia: en 1989 su mandato terminó con hiperinflación y saqueos a los supermercados.

Apenas cuatro años más tarde, el Presidente Menem anunció que la Argentina 'ha(bía) entrado en el Primer Mundo': la receta de 'un peso = un dólar', había derrotado la inflación crónica, las empresas de propiedad del Estado habían sido privatizadas, el mercado estaba completamente abierto a productos e inversiones extranjeras y los funcionarios del FMI consideraban a la Argentina su 'mejor alumna' en la región.

Pero el 'milagro' se transformó en una pesadilla. La frágil industria local se desmoronó al enfrentar la competencia extranjera, el desempleo creció del 6 al 22 por ciento, la deuda se disparó, la corrupción política y la masiva evasión fiscal no ayudaron a dispararla. La brecha entre los más ricos y los más pobres creció en un 72 por ciento durante la década 1989-1999. Para el año 2002, en el que alguna vez había sido 'el país de la clase media', el 70 por ciento de los niños estaba viviendo debajo de la línea de pobreza.<sup>1</sup>

Las ilusiones de los años 90s terminaron, en forma dramática, con la crisis financiera de diciembre de 2001: los inversores se retiraron, se congelaron los depósitos bancarios por ley y las manifestaciones masivas obligaron al Presidente De la Rúa a renunciar. Cinco presidentes se sucedieron en doce días, se produjo el *default* (cese de pagos) de la deuda internacional, y una dramática devaluación de la moneda. En el país que solía ser llamado 'el granero del mundo', los titulares de los diarios señalaban que los niños se morían de hambre.

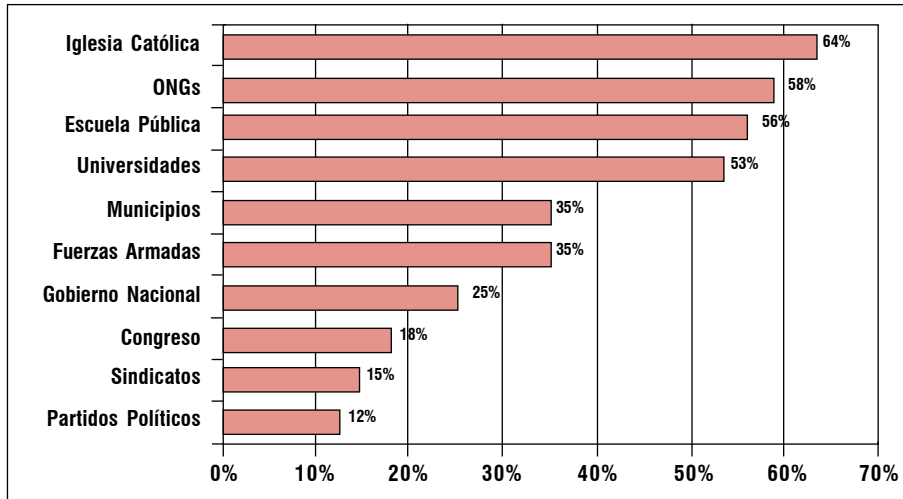
Sin embargo, en el año 2003, la Argentina sorprendió al mundo sobreviviendo a la crisis y desafiando las peores predicciones de las agencias internacionales. Hubo elecciones nacionales pacíficas en abril de ese año y el nuevo Presidente electo, N Kirchner, está suscitando razonables expectativas.

El rol de la sociedad civil en estos años turbulentos no debe ser subestimado. En tanto que la crisis se profundizaba, las ONGs y las organizaciones comunitarias fueron adquiriendo un rol de liderazgo, no solo porque intervinieron para resolver los problemas sociales que el gobierno dejaba desatendidos, sino porque enfrentaron temas candentes como la corrupción y la renovación de las prácticas políticas. 'Diálogo Argentino', una amplia convocatoria de las organizaciones más representativas de la sociedad civil, tuvo un papel crucial en la prevención del estallido social durante la crisis del año 2002 al ofrecer propuestas consensuadas sobre temas clave.

¿Cuál es el papel de las escuelas en este contexto? Son, probablemente, las últimas instituciones públicas en las que la gente confía, como se muestra en una encuesta realizada en 1998 (ver Tabla 1). Los políticos, los policías y los jueces están todos bajo sospecha de corrupción y hasta los hospitales públicos, que solían ser gratuitos, a pesar de que ahora cobran aranceles, aún así no tienen suficientes camas ni remedios. Por comparación, la mayoría de las escuelas públicas están haciendo lo que se espera de ellas: ofrecen educación gratuita a todo el que se inscribe.

**¿Cuál es el papel de las escuelas en este contexto? Son, probablemente, las últimas instituciones públicas en las que la gente confía**

**TABLA 1** Confianza en las instituciones para resolver problemas sociales, 1998



Fuente: Gallup (1998)

Es interesante destacar que, los resultados de la encuesta que se muestran en la Tabla 1 indican que los argentinos piensan que 'resolver problemas sociales' forma parte de la misión de la escuela y que las escuelas parecen hacerlo mejor que los intendentes y los representantes en el gobierno municipal. De hecho, en los últimos años, para un creciente número de niños la escuela se ha convertido en el único lugar donde pueden conseguir su única comida diaria. En demasiadas escuelas, no obstante, los maestros se sienten abrumados y sin la preparación necesaria para enfrentarse con la creciente demanda social. Algunos de ellos pasan más tiempo buscando comida, vestido y calzado para sus alumnos, luchando como trabajadores sociales no oficiales, que cumpliendo con su tarea educativa específica.

Todos sabemos que el viejo modelo de la escuela como 'Templo del conocimiento', aislada de los problemas sociales como 'una torre de marfil', ya no es viable. No obstante, la nueva noción de la escuela como 'centro comunitario' está poniendo la identidad misma de la escuela en riesgo (Tapia 2000). Hay una creciente preocupación sobre la baja calidad de la enseñanza y la brecha que se amplía entre las escuelas en donde los niños aprenden y las escuelas en donde los niños principalmente van para comer.

En la experiencia de un creciente número de maestros y de estudiantes en la Argentina y en otros países latinoamericanos, el aprendizaje-servicio está contribuyendo a que las escuelas encuentren un equilibrio, permitiéndoles que atiendan las necesidades sociales y,

**El aprendizaje-servicio está contribuyendo a que las escuelas encuentren un equilibrio, permitiéndoles que atiendan las necesidades sociales y, al mismo tiempo, mejoren la calidad educativa**

al mismo tiempo, mejoren la calidad educativa. Los maestros y los padres quieren que la nueva generación sea más educada, más participativa y más 'solidaria'. A través de las actividades del aprendizaje-servicio, los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos y de poner en acto sus competencias en situaciones reales, al mismo tiempo que desarrollan prácticas efectivas de participación ciudadana.

## El crecimiento del aprendizaje-servicio en Argentina

El sistema educativo latinoamericano tiene una larga tradición de servicio, aun cuando el aprendizaje-servicio como pedagogía todavía está en su infancia en la región. *Solidaridad* es una palabra clave para entender esta tradición de servicio (Ver capítulo 11) tanto en Argentina como en otros países sudamericanos. Tanto la escuela de gestión pública como la escuela de gestión privada están acostumbradas a organizar 'campañas solidarias' para recolectar comida, ropa, o juguetes para los necesitados, a 'apadrinar' escuelas pobres o viajar a zonas rurales para proporcionar servicio durante el receso escolar.

Después del advenimiento de la democracia en 1983, el entusiasmo cívico y las preocupaciones sociales encontraron su expresión en un creciente número de proyectos 'solidarios' en las escuelas y las universidades argentinas. A medida que las condiciones económicas y sociales empeoraron, algunas instituciones educativas comenzaron a desarrollar proyectos de servicio más complejos. Al tratar de resolver los problemas urgentes de la comunidad, las escuelas reinventaron el aprendizaje-servicio por sí mismas, sin conocer los paralelos teóricos y metodológicos internacionales.

Este fue el caso de la Escuela Media de Ramona en Santa Fe. En 1995, estudiantes de segundo año (EGB 9, 13-14 años de edad) descubrieron en el laboratorio de la escuela que el agua que estaban bebiendo en su pequeño pueblo estaba contaminada con arsénico. Comenzaron una campaña de concientización pública y utilizaron su investigación en marcha sobre el agua local para poner en evidencia el problema. Para el momento en que llegaron al fin de su escuela secundaria, ya habían logrado que el gobierno provincial instalara una planta potabilizadora de agua, que el gobierno local (municipio) construyera un nuevo sistema de agua potable y habían organizado junto con el hospital local y dos universidades nacionales un programa de investigación y de prevención de la salud para tratar a la gente que mostraba síntomas de envenenamiento por arsénico. Como premio por la calidad de su investigación académica, recibieron en el año 2001 el *International Junior Prize for Water* – Premio Internacional Junior del Agua – (auspiciado por AIDIS, una ONG internacional respaldada por la Corona Sueca).

En un contraste interesante con la historia del aprendizaje-servicio en los EEUU, debe destacarse que, en la Argentina, han sido las escuelas y no las universidades las que han ejercido el liderazgo en la difusión del aprendizaje-servicio. Los Centros de Estudiantes universitarios estaban haciendo trabajo social, pero muy pocos académicos estaban preparados para darle créditos o interactuar con esas actividades

de servicio. Por otro lado, los estudiantes estaban fundamentalmente interesados en desarrollar proyectos, aun cuando no estuvieran relacionados con sus estudios: estudiantes de Medicina trabajaban en proyectos de alfabetización o los estudiantes de Filosofía en construcción de viviendas.

Los maestros de escuela, sin embargo, comenzaron a darse cuenta de que sus estudiantes estaban más interesados en ir a la escuela, en trabajar en clase y en hacer investigación si se los involucraba en proyectos de servicio relacionados con contenidos curriculares. Sin saber que esto existía en otras partes, las escuelas reinventaron el aprendizaje-servicio. Como dice W Brynelson: 'el aprendizaje-servicio es la única reforma educativa que habitualmente crece de abajo hacia arriba' (Tapia 2000). Argentina no es una excepción: las políticas sobre el aprendizaje-servicio surgieron de la práctica de las escuelas.

## Formalizar el aprendizaje-servicio en las escuelas

En 1986, Santa Fe fue la provincia argentina pionera<sup>2</sup> en introducir una asignatura obligatoria, 'Proyecto de Servicio' en el último año del currículo de la escuela secundaria. En 1997, en el contexto de una ambiciosa reforma educativa nacional, el Ministerio de Educación de la Nación lanzó nuevos 'Contenidos Básicos Comunes' (CBC) para que todas las provincias los adopten. Entre otras innovaciones, los CBC incluyen recomendaciones de aprendizaje-servicio en la forma de 'proyectos de intervención socio-comunitaria' para las escuelas secundarias con orientación en Humanidades, en Ciencias Sociales y en Ciencias Naturales. La reforma se basó en las primeras experiencias de aprendizaje-servicio que ya se habían desarrollado en algunas provincias y abrió la posibilidad de que las escuelas utilizaran los 'espacios curriculares institucionales'<sup>13</sup> para realizar proyectos de aprendizaje-servicio (Ministerio de Educación 1997).

El Ministerio de Educación organizó el Primer Seminario Internacional de Aprendizaje-Servicio en Buenos Aires, en septiembre de 1997, e invitó a expertos de Costa Rica, Alemania, México, España y los EEUU. En este seminario se presentaron unos pocos proyectos de aprendizaje-servicio realizados en distintas partes del país. Participaron un centenar de funcionarios educativos provinciales, directores de escuela y maestros y las Actas del congreso fueron publicadas y distribuidas en forma gratuita a todas las escuelas en Argentina (Ministerio de Educación 1998).

Los funcionarios del Ministerio de Educación no lo supieron en ese momento, pero la distribución de esos primeros materiales oficiales sobre aprendizaje-servicio abrirían las puertas para que miles de escuelas sintieran

**La distribución de esos primeros materiales oficiales sobre aprendizaje-servicio abrirían las puertas para que miles de escuelas sintieran que, por primera vez, no estaban aisladas en sus esfuerzos por articular el aprendizaje con el servicio efectivo a la comunidad. El movimiento del aprendizaje-servicio comenzó a reconocerse a sí mismo**

que, por primera vez, no estaban aisladas en sus esfuerzos por articular el aprendizaje con el servicio efectivo a la comunidad. El movimiento del aprendizaje-servicio comenzó a reconocerse a sí mismo.

En 1998, el Segundo Seminario Internacional duplicó la participación del año anterior. En 1999, el Tercer Seminario reunió a 700 directores de escuela, maestros y estudiantes: la mayoría de ellos había pagado sus pasajes a Buenos Aires, con grandes sacrificios, para poder compartir sus experiencias de aprendizaje-servicio con otras escuelas.

## El Premio Presidencial a los proyectos de aprendizaje-servicio

Después de las elecciones de 1999, el nuevo gobierno decidió darle un perfil más alto a la política de aprendizaje-servicio. Se lanzó el 'Programa Nacional Escuela y Comunidad' y lo que había sido un equipo de trabajo de una sola persona en una pequeña oficina se transformó en una agencia nacional con un presupuesto de US\$ 2 millones, 35 empleados y la posibilidad de expandir el aprendizaje-servicio en todo el país. En el Cuarto Seminario Internacional sobre Aprendizaje-servicio, en agosto del año 2000, y que esta vez reunió cerca de mil personas, el Presidente De la Rúa entregó personalmente el primer *Premio Presidencial Escuelas Solidarias* a los directores y a los estudiantes de las diez escuelas ganadoras.

Las escuelas premiadas recibieron fondos entre US\$ 10.000 y 1.500 para desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio que ya estaban funcionando. La decisión política fue no financiar solo buenas ideas, sino proyectos que estuvieran en ejecución, sustentables y de calidad. Comenzó a organizarse una red entre las escuelas que estaban realizando los mejores proyectos de aprendizaje-servicio.

El Premio Presidencial fue una forma de reconocer y también de reunir información sobre las escuelas involucradas en proyectos de aprendizaje-servicio en la Argentina. Entre el año 2000 y el 2001, 4.400 escuelas (aproximadamente el 13 por ciento del total de las instituciones educativas del país) presentaron 6.160 experiencias de servicio. Los archivos compilados por el Programa Escuela y Comunidad, que incluyen fotos, testimonios, recortes de diarios y video-tapes, constituyen una rica e interesante fuente de información que todavía debe ser analizada en profundidad.<sup>4</sup> Durante los dos años de existencia, el Programa Nacional Escuela y Comunidad proveyó capacitación en aprendizaje-servicio a 19.788 maestros y directivos, se conectó con 640 ONGs que proporcionan servicio en el campo de la educación y distribuyó alrededor de 65.000 copias de materiales de capacitación en aprendizaje-servicio.<sup>5</sup>

En agosto del año 2001, el Quinto Seminario Internacional sobre Aprendizaje-Servicio reunió un millar de personas, entre ellas funcionarios de los Ministerios de Educación de Chile y Venezuela y maestros de Uruguay, Paraguay y Bolivia. El modelo de aprendizaje-servicio de la Argentina comenzaba a difundirse en la región.

## Desarrollos recientes

Durante la administración provisional del Presidente Duhalde, el Programa Escuela y Comunidad fue cancelado y se discontinuó el Premio Presidencial. A pesar de

esto, varios ministerios de educación provinciales continuaron apoyando el aprendizaje-servicio. CLAYSS, el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario, que nació en febrero de 2002 como una ONG, y constató que, en la mayoría de los casos, aún cuando el ministerio provincial no respaldaba el aprendizaje-servicio, las escuelas habían decidido continuar desarrollando sus proyectos y muchas estaban comenzando con otros nuevos.

Uno de los primeros actos oficiales de gobierno del Presidente Kirchner y del Ministro de Educación Daniel Filmus fue el lanzamiento de un nuevo programa nacional de aprendizaje-servicio, *Educación Solidaria*. El Premio Presidencial 2003 para las *Escuelas Solidarias* fue anunciado personalmente por Kirchner, el 23 de junio, a menos de un mes de su juramento. Probablemente, sin embargo, la sustentabilidad del aprendizaje-servicio se apoya más en la apropiación de la metodología por parte de las escuelas y universidades que en el apoyo del gobierno. Las escuelas adoptan la metodología porque resulta significativa para los directores, los maestros y los estudiantes. Una vez que el aprendizaje-servicio entra en la cultura y las prácticas institucionales, parece no importar si hay o no respaldo oficial. Las escuelas trabajan para obtener el dinero que necesitan para desarrollar sus proyectos, buscan apoyo local y, en general, hacen cosas extraordinarias con muy poco dinero o sin él.

Sin embargo, hay que reconocer que sin el apoyo del gobierno nacional, el aprendizaje-servicio no se hubiera difundido tan rápidamente en Argentina. Y sin políticas fuertes, las escuelas más pobres en el país no tendrían los recursos para la capacitación de los maestros o para financiar sus proyectos y la mayor parte de los funcionarios provinciales no tendrían el mismo impulso para promover el aprendizaje-servicio.

**La sustentabilidad del aprendizaje-servicio se apoya más en la apropiación de la metodología por parte de las escuelas y universidades que en el apoyo del gobierno**

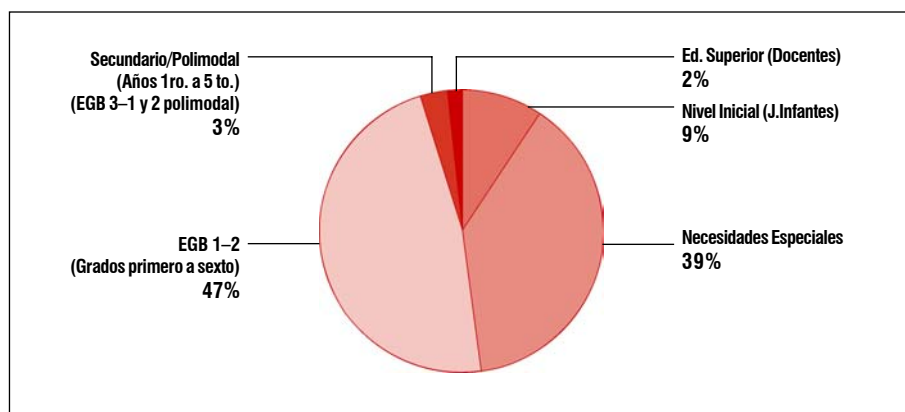
## Características del aprendizaje-servicio en las escuelas argentinas

Si bien el aprendizaje-servicio ha estado creciendo en las universidades argentinas y en las organizaciones de la juventud, el limitado espacio de este capítulo nos obliga a centrarnos en el aprendizaje-servicio en las escuelas.

El modelo argentino de *aprendizaje-servicio solidario* tiene todavía que ser estudiado en su totalidad, pero algunas de sus características ya están claras a partir de las observaciones preliminares. En primer lugar, las actividades de servicio se adoptan desde el Nivel Inicial (Jardín de Infantes = preescolar 5 años) hasta los últimos años de la escuela secundaria (hasta los 17 ó 18 años). La participación se incrementa en los estudiantes entre los 12 y los 17 años. De acuerdo con la información provista por el Programa Escuela y Comunidad, alrededor de 709.000

estudiantes participaron en proyectos de servicio entre el año 2000 y el 2001. En la mayoría de los casos, los estudiantes participaron en los proyectos de servicio en forma voluntaria, aunque en algunas escuelas secundarias tienen proyectos comunitarios o de aprendizaje-servicio obligatorios.

**FIGURAE 1** Proyectos de servicio presentados por nivel de enseñanza



Fuente: Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001)

En segundo lugar, es interesante destacar que el aprendizaje-servicio ha sido adoptado transversalmente sin importar cuál sea el entorno social de los estudiantes. El aprendizaje-servicio que se practica en las escuelas privadas más exclusivas, es una herramienta para poner a los estudiantes en contacto con problemáticas sociales con las que de otra manera jamás se encontrarían y para desarrollar una conciencia acerca de sus responsabilidades sociales. En el otro extremo de la pirámide social, uno de los rasgos más interesantes del modelo argentino de aprendizaje-servicio es la destacada participación de jóvenes muy pobres en proyectos de servicio de alta calidad. Un análisis de los 50 mejores proyectos de aprendizaje-servicio en las escuelas indica que el 50 por ciento de ellos fue realizado por estudiantes pobres de escuelas rurales o de escuelas urbanas en las zonas menos privilegiadas, cuyo servicio estaba orientado hacia la resolución de los problemas de sus propias comunidades. La tabla que sigue muestra una tendencia similar en el total de las escuelas que presentaron los proyectos de servicio al Premio Presidencial.

**TABLA 2** Localización de las escuelas que presentaron proyectos a los Premios Presidenciales, 2000 y 2001

Localización de las escuelas	Año 2000 porcentaje de escuelas	Año 2001 porcentaje de escuelas
Urbanas	47.60	60.90
Urbano-marginales	20.98	18.00
Rurales	24.38	21.10
<i>Total de escuelas en situaciones de riesgo socio- educativo</i>	45.36	39.10
Sin información	7.04	-

Fuente: Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001)

Escuelas con una larga historia de fracaso académico y de deserción escolar encontraron que el aprendizaje-servicio era una herramienta para revertir esos problemas. No por casualidad, las escuelas galardonadas con el Premio Presidencial, tanto en el 2000 como en el 2001, obtuvieron las notas más altas en los Operativos Nacionales de Evaluación de la Calidad Educativa luego de varios años de desarrollar programas de aprendizaje-servicio de calidad. Algunos estudios de caso en escuelas urbano marginales muestran un alto nivel de impacto en el mejoramiento de los registros académicos luego de que se establecen los programas de aprendizaje-servicio, como es el caso de la Escuela Media nro.4 -055 'Pbro.Spagnolo', en Junín, provincia de Mendoza.

**TABLA 3** Impacto de los programas de aprendizaje servicio en el desempeño escolar

Criterios	Antes de establecer proyectos de aprendizaje servicio	Luego de establecer proyectos de aprendizaje servicio
Porcentaje de repitencia	1997: 40%	1998: 13% 1999: 7% 2000: 5% 2001: 3%
Tasa de deserción	1997: 35%	2001: 2%

Fuente: Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001)

Aun en escuelas de niños o adolescentes con necesidades especiales a causa de sus capacidades físicas o mentales diferentes, están desarrollando proyectos de aprendizaje-servicio: la Escuela Especial Nro. 9 'Ruca Antu' en Junín de los Andes, provincia de Neuquén, ganó el tercer premio en la edición 2001 del Premio Presidencial con un proyecto notable. Niños con diferentes tipos de discapacidades estudiaron y trabajaron juntos para inventar el eco-leño, un leño hecho de papel reciclado y otros materiales.

Los niños viven dentro de un Parque Nacional en donde no se puede cortar árboles para hacer leña y como sus casas no tienen ni electricidad ni gas natural, los eco-leños son una forma de generar calor, creativa y respetuosa del medio ambiente. Los alumnos de esta escuela 'especial' ahora están yendo a escuelas 'normales' a enseñar a los otros niños cómo hacer eco-leños.

El estudio del impacto de este tipo inclusivo de aprendizaje-servicio sobre niños y adolescentes vulnerables solo está comenzando a ser estudiado. De acuerdo con algunos especialistas, el servicio puede ser una de las claves para el fortalecimiento de la resiliencia (Melillo et al. 2000) y un número de experiencias de vida recogidas en algunas de las escuelas más vulnerables de la Argentina parecen confirmar esa hipótesis.

## Ejemplos de proyectos

El aprendizaje-servicio en la Argentina también abarca una muy diversa y amplia variedad de temas. Las primeras estadísticas compiladas por CLAYSS indican que la educación, el medio ambiente y la pobreza son las preocupaciones más ampliamente contempladas, pero hay también una gran variedad de otras actividades.

Niños de un Jardín de Infantes de la Ciudad de Buenos Aires diseñaron y pintaron hermosos murales para alegrar las, antes sucias y deprimentes, paredes de un hospital público. Como una tarea de Lengua, los alumnos de primer grado escribieron cartas a su Intendente para decirle que querían que mejorara el parque de su pueblito en la provincia de Córdoba y en respuesta a esas cartas el parque fue reparado. En todas partes del país alumnos de primero a sexto grado están plantando árboles en sus ciudades, cultivan huertas comunitarias que proveen comida para ellos mismos y sus familias y ayudan a otros niños a evitar el fracaso escolar mediante tutorías entre pares y programas de alfabetización.

Los estudiantes de séptimo, octavo y noveno grados de la escuela El Algarrobal, en una comunidad urbano-marginal de la provincia de Mendoza, hicieron una investigación intensiva sobre el *Mal de Chagas*, una enfermedad, y ahora están desarrollando un programa de prevención masiva en su comunidad. Ellos van de casa en casa y enseñan a adultos y a niños a identificar los focos potenciales de infección, también van a otras escuelas a dar conferencias y a repartir folletos explicativos diseñados por ellos. Estos estudiantes fueron reconocidos por las autoridades de salud de la provincia como agentes informales del Programa Provincial para la Prevención de la enfermedad de Chagas.

En la Ciudad de Buenos Aires, estudiantes secundarios organizan actividades deportivas y recreativas los días sábado en la escuela con el objetivo de mantener, a los niños del barrio que carecen de otras alternativas, fuera de las calles. Los alumnos de una escuela secundaria de danzas están ofreciendo clases gratuitas de danzas folklóricas y danza clásica a gente de bajos ingresos en Centros Comunitarios locales (ONGs). Al menos cuatro ciudades pequeñas de provincia (una en Buenos Aires, otra en Entre Ríos y dos en Santa Fe) tienen ahora un museo local gracias a la investigación y arduo trabajo de sus estudiantes. Muchas comunidades aisladas como Capitán

Gregores, en la provincia de Santa Cruz, en la Patagonia, ahora están conectadas con el resto del mundo gracias a estaciones de radio de FM operadas por estudiantes.

Las escuelas técnicas están desarrollando programas de alto impacto: en Junín de los Andes, en la provincia de Neuquén, los estudiantes de la Escuela Técnica Nro. 4 diseñaron y construyeron molinos de viento adaptados a los vientos de la Patagonia para proveer electricidad a comunidades aisladas en la Cordillera. La escuela ha incluido el proyecto en el currículo, por lo tanto cada cohorte finaliza sus estudios ofreciendo un nuevo molino o una máquina generadora de hidroelectricidad a una comunidad rural. En la misma región, los estudiantes que pertenecen a la etnia indígena Mapuche del Centro San Ignacio están enseñando a sus mayores nuevas tecnologías agropecuarias y desarrollaron una compleja investigación sobre la calidad del suelo y del agua en la región. Los estudiantes de escuelas técnicas de Mendoza, Buenos Aires, La Plata, y el Chaco aprovechan sus clases prácticas de Taller para construir sillas de ruedas y aparatos ortopédicos para ONGs y personas que las necesitan.

## Aprendizaje-servicio y cultura democrática

Veinte años después del eufórico adiós a los gobiernos militares, la cultura democrática todavía es joven en Argentina, como lo es en muchos otros países del mundo. ¿Podrá el aprendizaje-servicio ayudar a educar mejores ciudadanos y a construir democracias más fuertes en países donde la democracia es más una aspiración que una tradición? La pregunta merece un análisis profundo, pero es posible destacar aquí algunos aspectos de la experiencia argentina.

De acuerdo con la filosofía del aprendizaje-servicio, nadie es demasiado joven o demasiado pobre para no tener algo que ofrecer. El aprendizaje-servicio no considera a los niños y a los jóvenes solo como 'la esperanza o promesa del futuro' o como 'los ciudadanos del mañana' sino que enfatiza la necesidad de promover su compromiso y liderazgo en el presente. Esto es especialmente relevante para las democracias emergentes, con escasa tradición de participación ciudadana.

En América Latina, como en muchas otras partes del mundo, las minorías autoritarias han sobrevivido en el poder gracias a la pasividad política de las mayorías y con la ayuda de poderosas redes clientelares. Durante siglos, la gente con pocos recursos culturales y económicos ha confiado en líderes populistas, *caudillos*, *punteros* y una variedad de proveedores de comida, subsidios o empleos públicos nacionales o locales. En la cultura del clientelismo, la gente es percibida – y se percibe a sí misma – como receptora pasiva de ayuda, incapaz de tomar iniciativas, o imaginar proyectos diferentes de aquellos de los que les garantizan los favores.

Aun con las mejores intenciones, las escuelas en nuestra región han sido las primeras en enseñar el clientelismo. Muchos maestros que se esfuerzan para obtener comida, zapatos o libros para sus estudiantes, casi nunca los alientan a organizarse en ayuda de su propia comunidad. De esta manera, los niños aprenden a esperar que otros les brinden soluciones a sus problemas y se sienten incapaces de ayudarse a sí mismos o a su comunidad.

**Numerosos proyectos de aprendizaje-servicio en los últimos años concluyeron con los estudiantes liderando movilizaciones locales, presentando propuestas concretas a sus intendentes o acudiendo a la Legislatura provincial para lograr la sanción de nuevas leyes**

El servicio solidario es ciertamente un factor clave en la educación de los ciudadanos: los niños y adolescentes que han tenido una experiencia temprana de su potencial y de la posibilidad de hacer una diferencia en sus comunidades, probablemente no aceptarán ser considerados 'receptores pasivos' tan fácilmente como otros. De hecho, numerosos proyectos de aprendizaje-servicio en los últimos años concluyeron con los estudiantes liderando movilizaciones locales, presentando propuestas concretas a sus intendentes o acudiendo a la Legislatura provincial para lograr la sanción de nuevas leyes

En países con una larga historia de gobiernos autoritarios, la educación cívica solía ser poco más que una ficción. Aún hoy, la currícula de educación cívica tiende a centrarse más en el conocimiento teórico de los derechos humanos, la Constitución y el sistema político que en el desarrollo de un sentido de ciudadanía activo. Los proyectos de aprendizaje-servicio de calidad pueden ayudar a difundir una educación cívica más orientada al ejercicio de la ciudadanía.

Si el tiempo de crisis es un tiempo de oportunidades, en la Argentina este tiempo de crisis parece ser el momento justo para que el aprendizaje-servicio crezca.

## Referencias

- Gallup Argentina-Foro del Sector Social (1998) *Estudio sobre trabajo voluntario y donaciones*. Buenos Aires: Foro del Sector Social.
- Mellillo A G Suarez Ojeda EN (Comp) (2001) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós, Colección Tramas sociales.
- Ministerio de Cultura y Educación (1997) Consejo Federal de Cultura y Educación. *Contenidos Básicos para la Educación Polimodal*. República Argentina.
- Ministerio de Cultura y Educación (1998) *El servicio a la comunidad como aprendizaje escolar. Actas del 1er°. Seminario Internacional 'Educación y servicio comunitario'*, Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo, República Argentina.
- Programa Nacional Escuela y Comunidad (2001) *La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio. Actas del III y IV Seminario Internacional de Escuela y Comunidad*. Secretaría de Educación Básica, Ministerio de Educación de la Nación.
- Tapia MN (2000) *La Solidaridad como Pedagogía*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tapia MN (2002) *Service-Learning in Latin America*. En: CLAYSS (Latin American Center for Service-Learning) *Aprender sirve, servir enseña*. Buenos Aires.

## Notas

- <sup>1</sup> Información recogida por la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC 2002.
- <sup>2</sup> Argentina es un país federal organizado en 24 provincias, y un distrito capital, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las escuelas son administradas por los gobiernos provinciales.
- <sup>3</sup> El currículo en Argentina se decide a nivel provincial. 'Los espacios curriculares institucionales' permitieron que las escuelas secundarias introdujeran, con la aprobación de los supervisores escolares, cursos diseñados por el personal de la escuela.
- <sup>4</sup> Gracias al Global Service Institute Small Grants for Research, CLAYSS está comenzando a investigar las características del aprendizaje- servicio en Argentina sobre la base de datos del Premio Presidencial.
- <sup>5</sup> Las Actas de los Seminarios Internacionales sobre Aprendizaje-Servicio y los materiales de capacitación desarrollados por y para las escuelas y las comunidades pueden consultarse todavía en [www.eyc.me.gov.ar](http://www.eyc.me.gov.ar).

